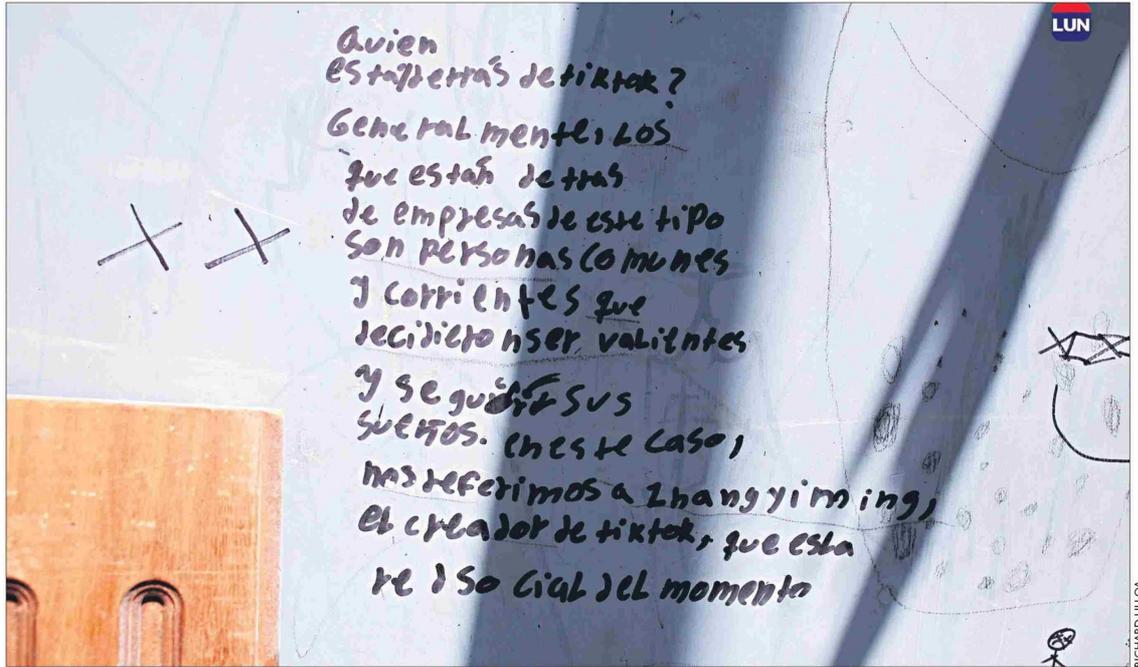


La Cruz y Yungay, que fueron demolidas, estaban ubicadas entre Román Spech y Carrascal

Murallas de la toma de Quinta Normal estaban llenas de escritos con poemas y reflexiones

“El diseño arquitectónico no es determinante en cómo la gente habita un espacio, sino que son las mismas personas las que pueden darle significaciones”, comenta un filósofo.



Reflexiones sobre TikTok en el frontis de una de las casas de la toma La Cruz, en Quinta Normal.

CAMILA FIGUEROA

Nombres, números de teléfonos, reflexiones, versos truncados, declaraciones de amor y una miríada de historias garabateadas tenían las paredes que le daban forma a la toma La Cruz de Quinta Normal, que fue demolida este miércoles en un operativo liderado por el municipio y la Policía de Investigaciones (PDI), que incluyó también la destrucción de la vecina toma de Yungay.

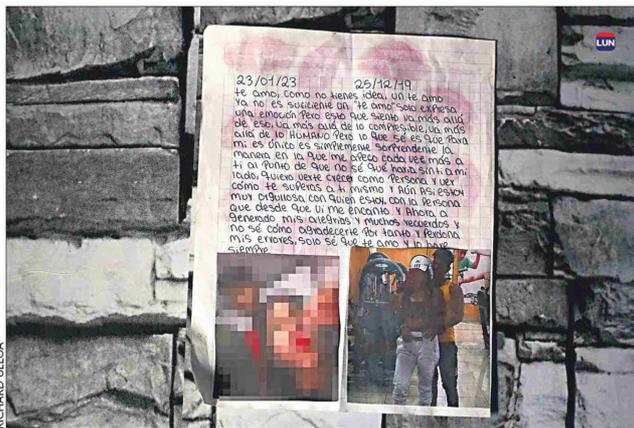
Pese a que en el momento de la demolición, que comenzó a las ocho de la mañana, solo había nueve personas habitando las tomas, según la información entregada por el subprefecto Cristián Hernández, de la Brigada de Investigación Criminal (Bicrim) Quinta Normal de la PDI, sus muros daban cuenta de una comunidad que decidió usar las paredes como lienzo para plasmar anhelos y soledades.

“¿Quién está detrás de TikTok? Generalmente los que están detrás de empresas de este tipo son personas comunes y corrientes que decidieron ser valientes y seguir sus sueños. En este caso nos referimos a Zhang Yiming, creador de TikTok, que es la red social del momento”, escribió un anónimo sobre la pared exterior de una de las casas que daba al callejón principal de la toma La Cruz, con vista hacia el oriente de la ciudad.

A Juan Carlos Vergara, miembro de la editorial Katankura, que ha publicado a la filósofa y ensayista Lucy Oporto, le parece llamativa la reflexión de aquel incógnito ser humano que tiene relación con una persona “común y corriente” que aspira ser un empresario. Pero no cualquiera, sino que alguien dedicado al rubro de la fama y el reconocimiento, en este caso, el dueño de la red social TikTok.

Ser como tú

“Me parece curioso el objeto del



Carta de amor que honra cuatro años de relación.

incentivo, que en este caso es ser un empresario. Pero el autor de esa reflexión, al parecer, no aspira a ser el dueño de un minimarket o de una empresa minera, sino que quiere ser el dueño de una de las redes sociales más masivas del mundo. Y con todo lo que supone ese mundo. La idea de las vidas ejemplares ha existido siempre. Hay personas que encarnan en sus vidas virtudes a las que las sociedades aspiran. De hecho, la difusión de esas virtudes ha permeado a las sociedades, pero ¿quiénes constituyen esos ejemplos? Esas personas, que son modelos a seguir, creo, hablan mucho de las sociedades. Todos tenemos aspiraciones. Yo creo que

acá es interesante mirar lo que hay detrás de este anhelo de fama, pero una fama relacionada a la red social y no a una típica empresa como las que conocemos”, describe Vergara.

Para Mario Sobarzo, académico del Departamento de Filosofía de la Universidad de Santiago (Usach), escribir en las paredes de la casa tiene relación con una mirada arquitectónica y urbanística que apareció en el siglo XX: el modo de habitar mítico.

“Esa mirada señala que el diseño arquitectónico no es determinante en cómo la gente habita un espacio, sino que las mismas personas pueden darle significaciones. A diferencia de lo que ocurre con expresiones artís-

ticas de carácter individual, lo mítico o la condición mítica es colectiva y se construye a partir de la relación simbólica con el mundo”, menciona Sobarzo, quien agrega que le parece razonable que una comunidad que habita una toma haya decidido darle significado a sus propias paredes con reflexiones públicas y no con garabatos sin sentido.

“En Chile ocurre algo interesante con las tomas, con la población La Victoria, sobre todo, que influyó a nivel Latinoamericano. En Colombia había una toma llamada Barrio Chile. Hay una tradición de la cultura chilena de habitar los espacios con características simbólicas”, finaliza.



La toma destruida.